

Isabel Yépez del Castillo
Gioconda Herrera, editoras

Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa

Balances y desafíos

FLACSO - Biblioteca



GRIAL



© FLACSO-ECUADOR

Dirección: Calle La Pradera E7-174

y Diego de Almagro

Teléfono: (593-2) 3238 888

Fax: (593-2) 3237 960

Página web: www.flacso.org.ec

OBREAL - Observatorio de las Relaciones

Unión Europea - América Latina

Dirección: Universidad de Barcelona –

Parque Científico de Barcelona, Edificio

Florensa, c/ Adolf Florensa, 8 08028

Barcelona - España

Teléfono: (34) 93 403 4479

Fax: (34) 93 403 4478

Página web: www.obreal.unibo.it

Universidad Católica de Lovaina

Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias

sobre América Latina (GRIAL)

Dirección: 1, Place des Doyens, Lovaina

la Nueva, Bélgica

Teléfonos : 32 10 47 33 67 32 10 47 33 68

Fax : 32 10 47 28 05

www.uclouvain.be/grial

UB – Universitat de Barcelona

Dirección: Gran Vía de les Corts Catalanes,

585 08007 Barcelona

Teléfono: +34 934 021 100

Fax: +934 034 056.

Página web: www.ub.es

ISBN: 978-9978-67-141-2

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: RisperGraf C.A.

Imprenta: RisperGraf C.A.

Quito, Ecuador

octubre, 2007

BIBLIOTECA - FLACSO - E C

Fecha: 20-11-07

Compra:

Proveedor:

Canje:

Donación: FLACSO Ecuador

REG.

00019263

CUT.

8773

BIBLIOTECA - FLACSO

Índice

Introducción general

Gioconda Herrera e Isabel Yépez

Capítulo I – Estado del arte de las investigaciones

Introducción	19
<i>Isabel Yépez</i>	
1.1.- La inmigración latinoamericana en España.	31
Tendencias y estado de la cuestión	
<i>Diego López de Lera y Laura Oso Casas</i>	
1.2- Estado del arte de las investigaciones sobre	69
los brasileños y brasileñas en Portugal	
<i>Beatriz Padilla</i>	
1.3- Lecciones de la inmigración latina a	95
Europa e Italia	
<i>Luca Queirola Palmas y Maurizio Ambrosini</i>	
1.4- Estado del arte de las investigaciones	113
sobre inmigrantes de origen latinoamericano	
en los Países Bajos.	
<i>Cristina Barajas S.</i>	
1.5- ¿Qué sabemos sobre los migrantes	139
latinoamericanos en Francia?	
Revisión bibliográfica comentada	
<i>Olga L. González</i>	

1.6- Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica	167
<i>Rocío Sáenz e Iván Salazar</i>	
1.7- Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales	189
<i>Gioconda Herrera</i>	
1.8- ¡Pues para Europa! La migración latinoamericana a Alemania - desde una mirada de género	217
<i>Berenice Hernández</i>	
La presencia latinoamericana en Europa: los datos estadísticos.....	239
<i>Michel Poulain</i>	

Capítulo II – Ciudadanía, multiculturalismo y desarrollo

Introducción

Jacques Malengreau

2.1.- De la asimilación a la convivencia: conceptos y contextos de la política inmigratoria	269
<i>Sérgio Costa</i>	
2.2.- Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos y peruanas en España	287
<i>Angeles Escrivá</i>	
2.3.- Remesas para el desarrollo local. Reflexiones a partir de casos latinoamericanos	309
<i>Claude Auroi</i>	
2.4.- Migración y desarrollo: Una mirada desde la geografía social	337
<i>Annelies Zoomers</i>	

2.5- Remesas, desarrollo y pobreza.....	363
Una visión crítica desde América Latina	
<i>Alejandro I. Canales</i>	

Capítulo III. Mercado de trabajo, feminización y economía del cuidado

Introducción

Christine Verschuur

3.1. Los ámbitos del cuidado. Reflexiones para una conceptualización del <i>care</i> a las personas de edad dependientes a partir de un estudio de caso en Bruselas	403
<i>Florence Degavre</i>	
3.2. Inserción laboral de la población latinoamericana inmigrada en España	427
<i>Fernando Gil y Andreu Domingo</i>	
3.3. La inserción laboral de la población latinoamericana..... en España: El protagonismo de las mujeres	453
<i>Laura Oso Casas</i>	
3.4. Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo:..... el ejemplo de las ecuatorianas en Génova	481
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
3.5. Economías del cuidado colapsadas: ¿a quién le tendría que preocupar?	507
<i>Jeanine Anderson</i>	

Conclusiones – Desafíos para las políticas públicas

La evolución de las políticas de migración entre	533
América Latina y Europa	
<i>Jean Yves Carlier</i>	

¿Qué sabemos sobre los emigrantes latinoamericanos en Francia?

Revisión bibliográfica comentada

Olga L. González*

Este artículo presenta un análisis crítico de la producción bibliográfica en ciencias sociales sobre la migración latinoamericana en Francia. El trabajo fue realizado a partir del examen de bases de datos de bibliotecas y centros de investigación latinoamericanos y especializados en migración. En particular, fueron consultados los catálogos de las siguientes instituciones: la Biblioteca y el Centro de documentación Pierre Monbeig del Institut des Hautes Etudes de l'Amérique latine (IHEAL); la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine de la Universidad de Nanterre; el fondo Ciemi, Centre d'information et d'études sur les migrations internationales¹; la base de datos Sudoc², que reúne las colecciones de las bibliotecas universitarias francesas; la base Remisis, Réseau d'information sur les migrations et les relations interethniques, adscrita a l'Unité de Recherches Migrations et Société del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS). Se llevó a cabo una exploración exhaustiva del período 1973-2007.

La bibliografía se presenta en tres secciones. En la primera figuran los estudios generales y de carácter histórico. En la segunda sección se discuten los trabajos sobre el exilio político e intelectual, mientras que la tercera parte está dedicada a los estudios sobre la migración económica, más reciente en el tiempo. En la conclusión se incluyen recomendaciones.

* Investigadora de la Universidad del Valle en Colombia y de la *Fondation Maison des Sciences de l'Homme de Paris*, doctorante EHESS, Francia, olgalu@free.fr

1 <http://www.ciemi.org>

2 <http://corail.sudoc.abes.fr>

Estudios históricos

Existen pocos trabajos sobre la historia de la migración latinoamericana en Francia. Uno de los motivos de esta ausencia es la ilegitimidad, durante largo tiempo, del tema de la inmigración como objeto de estudio en las ciencias sociales francesas. La segunda razón obedece al tipo de percepción que existe en Francia sobre el continente latinoamericano.

Con respecto al primer punto, uno de los grandes historiadores de los extranjeros en Francia, Gérard Noiriel, ha mostrado que pese a ser uno de los tres países industrializados que más le deben a la inmigración en el mundo, este país desconoce amplias facetas de la historia y los factores de este proceso. Según Noiriel, el tema ha sido considerado ilegítimo: ya sea porque la disciplina histórica padece del síntoma de lo que él denomina la “hagiografía conmemorativa” (es decir la tendencia a ver la historia como una sucesión de gestas épicas), ya sea porque la historia social se piensa en la óptica de la historia nacional -y a su vez la unidad nacional se piensa en términos míticos, y en ese mito no existe la figura del extranjero. Sólo en años recientes se ha iniciado un trabajo sobre los procesos migratorios en Francia.

Actualmente, el estudio de las migraciones se entronca con el tema del pasado colonial (que -subrayémoslo- es también parte de la historia nacional de Francia). Bajo este enfoque, se considera que las migraciones son una consecuencia de los procesos de colonización. Esta es una de las razones por las que, pese al reciente auge del estudio de las migraciones de origen no europeo, salvo el caso de Haití, las migraciones provenientes del continente latinoamericano están ausentes en estos estudios.

La segunda razón tiene que ver con la percepción de semejanza del mundo latinoamericano. Recordemos que desde finales del siglo XIX, Francia promovió la idea de una “latinidad” del continente. Existiría una afinidad natural entre las sociedades suramericanas y Francia, en oposición a la distancia cultural que los separa de los países anglosajones, especialmente de Estados Unidos.

Por tanto, no es extraño que los trabajos que intentan dar cuenta de los procesos ligados a esta inmigración se inscriban en el marco conceptual que insistirá en la proximidad entre Francia y América Latina. Un esfuerzo notable derivado de esta idea es el libro *Les Amériques Latines en France*, de

Jacques Leenhardt, Pierre Kalfon, Michèle Mattelart, con la colaboración de Armand Mattelart, publicado en 1992.

La obra hace parte de un proyecto realizado en octubre de 1992 con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, titulado “Les latino-américains en France: deux siècles d’influences culturelles”. La exposición incluyó una amplia selección de carteles que el libro publica. Incluye, además, ilustraciones, fotografías y grafismos que sumergen al lector en el intercambio franco-latinoamericano durante el siglo XX. La idea de los autores es llamar la atención sobre los aportes latinoamericanos en “arquitectura, pintura, literatura, modelos revolucionarios, teorías del desarrollo, cine, telenovelas; investigaciones científicas...”, es decir, a un intercambio esencialmente intelectual. Por las páginas desfilan los nombres y los lugares asociados a la política (el Che, Allende, Castro...), la ciencia (Celso Furtado, Paulo Freire), la fiesta (el tango, Botero, Boal, Lavelli...), las artes (los muralistas, Torres García, Matta, Soto, Almendros, Raoul Ruiz, los escritores...). El capítulo sobre “los latinoamericanos en Francia” describe así a esta población:

Se llaman Lavelli, Botero, Seguí, Raoul Ruiz, Ciriani o Sarduy, Roa Bastos o Francescoli. Son teatreros, pintores, músicos, cineastas, escritores, futbolistas o matemáticos. Viven y trabajan en Francia, sobre todo en París. Son imprevisibles y un poco locos, a menudo barrocos, a veces geniales. Empujan, sin perturbarse, el gran edificio cartesiano, abren senderos en los jardines franceses hacia un más allá mágico, hacia el espacio, hacia lo imaginario.

Esta representación de América Latina como el continente donde reina la imaginación y donde los intercambios con Francia son de índole artística, lo corroboran los datos que trae el libro: según el anuario de América Latina en París del año 1991, están censados 153 pintores, 25 escultores, y 34 grupos de música.

Un trabajo que intenta dar cuenta de los procesos y de las representaciones ligadas a esta migración es el artículo de Denis Rolland y Marie Hélène Touzalin, “Un miroir déformant? Les latino-américains à Paris depuis

1945”, publicado en el libro *Le Paris des étrangers*, compilado por Antoine Marès y Pierre Milza en 1994.

Los autores re-trazan la historia de los latinoamericanos en la capital francesa y la enmarcan en los acontecimientos sociales de la época. Su estudio se remonta a los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En ese período se fundaron instituciones que aún perduran, como son la Maison d’Amérique Latine, la Cámara de comercio Francia-América Latina, y el grupo parlamentario de amistad Francia-América Latina.

Recuerdan que esos años de la posguerra fueron, sin embargo, los de menor presencia numérica de latinoamericanos, y que durante la guerra fría la política oficial francesa hacia los exiliados comunistas fue de desconfianza: a Jorge Amado, a Neruda y a otros intelectuales de izquierda que residían en París, les fue retirado su permiso de estadía.

Los lazos se reanudaron durante la Quinta República francesa, después de 1958. En particular, el viaje del general de Gaulle a diez capitales suramericanas “fue una ocasión para retomar el discurso tradicional sobre las afinidades entre Francia y América Latina”. Luego, los años sesenta tuvieron la impronta de la revolución cubana, que tuvo un “eco sin precedentes”. Por último, los lazos creados con los militantes facilitaron la recepción de los exiliados suramericanos, que llegaron desde fines de los años sesenta. Posteriormente, el golpe del 11 de septiembre de 1973 cristalizó la figura del “refugiado latinoamericano”. Con la ayuda de fuentes oficiales y gráficas, los autores muestran la progresión del número de latinoamericanos. Sus datos, basados en las estadísticas del Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE), arrojan los siguientes guarismos:

	1975	1982	1990
Chilenos		6272	8212
Colombianos		Sd	4180
Argentinos		3724	3600
Brasileños		3808	6069
Latinoamericanos ³	15470	29180	45478

3 Los autores incluyen Haití en sus cálculos.

Los autores detallan la presencia latinoamericana en París, presentan sus variaciones para el período 1978-1992 y discriminan por nacionalidades. Aluden al “peso tramposo de los refugiados”: pese a ser una pequeña proporción de esta población, están sobredimensionados. Para el inicio de los años noventa, y “cuando el militantismo ha declinado o ha sido sustituido por formas de latinoamericanismo no siempre provistas de calidad”, los autores se preguntan si se está llegando al ciclo habitual de mutuo desinterés entre Francia y América Latina.

Estudios sobre el exilio político e intelectual

La mayoría de los estudios anteriores a los años noventa trata sobre los refugiados. Los trabajos se circunscriben en torno al origen nacional de los refugiados. En los párrafos siguientes veremos los estudios panorámicos sobre el exilio. En segundo lugar presentaremos el exilio chileno, y reservaremos el tercer lugar para las demás nacionalidades.

Estudios panorámicos

Las décadas del setenta y del ochenta están dominadas por los trabajos sobre el exilio político e intelectual de latinoamericanos. Esta producción bibliográfica refleja una situación histórica específica: la llegada masiva de refugiados provenientes del Cono Sur. Marie Llamedo, en *Les réfugiés politiques sudaméricains en France aujourd'hui et les structures d'accueil*, publicación de junio de 1983, toma las cifras relativas a este tipo de migración, por países y para el período 1978-1980, y llama la atención sobre la divergencia del número de refugiados que contabilizan las fuentes oficiales francesas:

Fuente:	OFPRA	Ministerio del Interior	Ministerio de Asuntos Exteriores
Chile	4000	3965	3231
Argentina	800	222	605
Uruguay	750	489	581
Bolivia	200	82	153

Fuente:	OFPRA	Ministerio del Interior	Ministerio de Asuntos Exteriores
Cuba	100	54	
Perú	50		
Colombia	60		
Brasil			240

Luc Legoux, en *La crise de l'asile politique en France*, artículo publicado en 1995, efectúa una periodización y un examen discriminado por nacionalidades. Legoux explica que los chilenos fueron, por orden de aparición cronológica, los primeros no europeos que solicitaron el asilo en cantidades importantes, y que el asilo de los latinoamericanos se produjo cuando Francia comenzaba a cambiar su política migratoria: "Su llegada se sitúa en el punto de encuentro de dos períodos del asilo. La migración económica se detuvo el año en que se produjo su inmigración, política, pero en aquel momento no recaían de manera sistemática las sospechas de desviar los procedimientos sobre los solicitantes de asilo".

Con base en las estadísticas disponibles, Legoux muestra que entre 1973 y 1978, quienes solicitan el refugio y provienen de América del Sur son chilenos. En la década de los ochenta, los flujos de solicitantes varían. "En 1981, las solicitudes de uruguayos y argentinos, que habían comenzado desde hacía dos o tres años -según lo que leemos en los informes- alcanzan un nivel que equivale a las dos terceras partes de las solicitudes chilenas, pero se debilitan a partir de 1983". De hecho, en la década del ochenta la posibilidad de obtener el asilo será cada vez más restringida. Las tasas de aceptación de refugio comienzan a caer en picada. Justamente, a mediados de los años ochenta crecen las solicitudes de asilo de peruanos y colombianos (Legoux muestra que ya en 1989 y 1990, éstas superan a las solicitudes chilenas). Sin embargo, las posibilidades de obtener el refugio en ese período son escasas. En contraste, la comunidad chilena logró obtener el asilo en un elevado porcentaje: "Entre 1973 y 1993, se registraron 9495 solicitudes por primera vez de chilenos y hubo 9142 reconocimientos".

El exilio y el retorno chilenos

El 11 de septiembre merece un lugar aparte. Fue un evento traumático que arrojó a miles de chilenos afuera de su país. En Francia, la experiencia ha sido recreada esencialmente desde la literatura y las artes.

En las ciencias sociales, en lugar destacado figura el pormenorizado estudio de las investigadoras Ana Vásquez y Ana María Araújo, *Exils latino-américains: la malédiction d'Ulysse*, publicado en 1988. Se trata de la primera publicación (por orden cronológico) de dimensión considerable dedicada al exilio chileno. El libro se compone de seis capítulos. En el primero, las autoras presentan su relación con el tema de estudio. En el segundo, re-trazan las etapas del exilio. Según las autoras, el proceso se compone de tres fases: trauma y duelo; transculturación; reconsideración del proyecto original. El tercer capítulo está dedicado al estudio de casos de niños y jóvenes hijos de refugiados. El cuarto capítulo trata sobre la experiencia de las mujeres -analizan aquí las condiciones históricas del surgimiento del machismo latinoamericano y su relación con la idea de mujer. Exploran de qué manera los comportamientos se modifican y las identidades se afirman durante el exilio. Afirman que el exilio fue un recurso aprovechado por las mujeres latinoamericanas en su reelaboración identitaria. El quinto capítulo indaga por la relación entre el intelectual y el poder, y el último trata sobre las organizaciones políticas, sus mitos, sus ritos y su práctica en el exilio.

Este trabajo se basa en un conocimiento profundo del medio de los exiliados, obtenido gracias a sus investigaciones previas y a su propia situación como exiliadas -las autoras analizan su propio trasegar intelectual, político, como mujeres y como madres. En un apartado, explican por qué no es posible establecer la categoría de "exiliado" ateniéndose al mero criterio del reconocimiento jurídico. Según ellas, las divergencias de proyectos indicarían mejor las fronteras entre "exiliado" y "emigrante". Así, el "exiliado" es quien sale contra su voluntad; su regreso al país depende del derrocamiento de la dictadura, mientras que el "emigrante" sale por voluntad propia. Sin embargo, las autoras señalan que en la década del ochenta, esta distinción se resquebraja y se complejiza con la llegada de los familiares de emigrantes, si bien la comunidad emigrante prefirió mantener la imagen heroica del exiliado.

El trabajo de Anne-Marie Gaillard, es, a su vez, un ambicioso intento de re-trazar la historia del exilio chileno y sus retos al retornar al país. En 1992, Gaillard -doctora en antropología- analizaba ya el fin del exilio chileno en su artículo “Chiliens: la fin d’un exil”, publicado en 1992. Explicaba allí la creación de un programa de reinserción de refugiados chilenos, por medio del Service Social International (SSI). Analizaba la ambigüedad inherente a la población chilena, entre un sentido de pertenencia francés y un marcado carácter chileno.

Una década después del libro de Vásquez y Araújo, la autora publica *Exils et retours: itinéraires chiliens* (publicado en 1997). Además del proceso de instalación en Francia, la autora le dedica un análisis extenso al tema del retorno, pues con el restablecimiento de la democracia a fines de los años ochenta, la inquietud que había obsesionado a la generación del exilio -¿cuándo y cómo volver?- se torna una posibilidad real.

El libro se basa en su tesis doctoral. Recuerda el contexto histórico de la dictadura y avanza la cifra de 200.000 personas empujadas al exilio. Explica que desde 1978 se inician algunos retornos, y que diez años después, con la expedición de un decreto, se oficializan. La autora caracteriza la migración chilena en Francia con base en las respuestas obtenidas en una muestra de 100 familias. Encuentra que es una migración política, en general joven, con un nivel de estudios y un nivel de calificación altos. Pese a que varios intelectuales y científicos logran mantener la misma actividad que en su país, la mayoría vive el exilio como una ruptura profesional.

En lo que toca al retorno, la autora anota que el peso de la nostalgia y las dificultades en Francia pesan a la hora de tomar la decisión. Constata que las familias con hijos nacidos en Francia deciden quedarse, y muestra cómo, a menudo, no existe una estrategia para el regreso y la instalación. Las dificultades aumentan en la medida en que transcurre el tiempo, y el añorado país se ve distante, cambiado. Con base en testimonios obtenidos, señala las facetas dramáticas de quienes retornaron: a veces, los núcleos familiares deben separarse. El recibimiento por parte de la familia extendida puede ser distante. El nivel de vida es elevado, el país es capitalista y las posibilidades de encontrar trabajo son reducidas. Los diplomas no se reconocen. En suma, el retornado se siente muchas veces como un extranjero en su país.

En 1999, en su artículo “La dimension idéologique dans le retour d’exil. Les Chiliens réfugiés en France”, Anne-Marie Gaillard hace un nuevo balance de la ambivalencia frente al regreso. Los exiliados han considerado el regreso a sus países como un derecho que les ha sido negado, sin embargo el tiempo se va alargando y los exiliados se adaptan a las sociedades que los han recibido. Así, cuando las condiciones políticas permiten el retorno, los exiliados optarán a menudo por aplazarlo o abandonar este proyecto.

Profundizando en esta línea, posteriormente Gaillard publica “Le poids de la nostalgie dans les retours d’exil”, *Migrations-santé*, en el año 2001. Allí explora el tema del “doble exilio”. A partir de relatos de mujeres exiliadas en Francia que volvieron a Chile, la autora comenta el estilo de vida de algunas familias. Reunidas en barrios, nostálgicas de Francia, algunas optarán por regresar nuevamente a Europa. Entre quienes deciden quedarse, flota un sentimiento de error.

Otras obras que han intentado dar cuenta de los eventos ligados a esta migración son los ensayos de carácter testimonial. Citaremos dos libros importantes, que trascienden el ensayo periodístico. Carmen Castillo y su madre, Mónica Echevarría, publicaron en el año 2002 *Santiago-Paris, le vol de la mémoire*. Escrito a la manera de un diálogo, es una obra valiosa dado el rol protagónico que las autoras tuvieron en el Chile de los años 60 y en los años de combate a la dictadura. Mónica, la madre, estaba ligada por su familia a los sectores dominantes de la sociedad, pero decidió tener una vida de intelectual, mujer de teatro, comprometida con las “poblaciones”. Carmen, la hija, se enroló desde muy joven en movimientos políticos de extrema izquierda. Fue la compañera de Miguel Henríquez, líder histórico del MIR. El testimonio del exilio parisino está enclavado en el episodio traumático del 11 de septiembre.

El segundo es el libro compilado por Olga Barry y Laurette Witner, *Mémoires d’exil*, publicado en el año 2006. Las autoras presentan una veintena de contribuciones. El libro tiene dos tipos de testimonios; por un lado, relatos breves de chilenos, argentinos y franceses ligados a asociaciones que trabajaban por Chile o militantes de izquierda que seguían de cerca los acontecimientos cuando se produjo el golpe. Por otro lado, cuatro largos testimonios recogidos por medio de entrevistas a dos chilenos, un misionero francés que estaba en Chile durante el golpe y una franco-chilena, hija de exiliados. Además, incluye fotografías, poemas, dibujos hechos por

niños, recortes de prensa que dan cuenta de los trayectos personales y de la vivencia del exilio. Los relatos muestran el ambiente social y político de Chile a finales de los años setenta, así como las dificultades -y también la tranquilidad- del exilio.

Sobre el exilio chileno existen artículos dedicados a un tema especializado. El problema del aprendizaje del francés fue analizado por Marie-Ange Camarota y Rémy Porquier, en su artículo “Des difficultés dans l’acquisition de la langue étrangère par des réfugiés politiques latino-américains”, publicado en 1986. Ana Vásquez, que ya hemos citado, escribió con Gabriela Richard un largo artículo titulado “Problemas de adaptación de los hijos de refugiados del Cono Sur de América Latina en Francia” que fue editado por la Cimade, Service œcuménique d’entraide, en 1978.

Por su parte, Patricia Igonet Fastinger, en “Margarita et la Colonia, une communauté chilienne en France”, artículo publicado en 1985, expone la idea según la cual la sociedad de recepción categoriza a los exiliados chilenos en Francia siguiendo unas prescripciones simplificadoras, que no toman en cuenta la complejidad de los hechos y de las prácticas. A través del caso de una mujer exiliada y su relación con una asociación (“La colonia”) entre 1973 y 1978, describe la red formal e informal de apoyo a los futuros exiliados y sus relaciones con los partidos políticos chilenos. La autora explica el trabajo de “La Colonia”, una estructura compuesta por diferentes comisiones políticas, cuyo objetivo era planificar y coordinar las acciones de solidaridad de las asociaciones francesas y de otros comités, y la marginalización de “Margarita”, quien se negó a realizar un trabajo político. Según Igonet, los resistentes chilenos utilizan estratégicamente la categoría “exiliado chileno” y “militante político” en sus estrategias de reconquista del poder. El artículo describe, asimismo, algunos elementos del machismo que imperaba en aquellas organizaciones.

Manuela Gumucio y Marc H. Piault, en un trabajo titulado “Représentations et identité chez les exilés chiliens à Paris” y presentado por la Association Française des Anthropologues en 1986, analizan las representaciones en términos de identidad de esta “minoría cultural”, según sus términos. Afirman que la identidad nacional de los chilenos en el exilio es un proceso dinámico, caracterizado por un movimiento permanente de construcción y deconstrucción del sentido de pertenencia.

En psicoanálisis y psiquiatría existen varias publicaciones sobre el exilio, el trauma, la tortura. En general, se trata de trabajos cuya ambición es dar cuenta de los problemas que genera el desarraigo, el dolor en la construcción del individuo, o de la relación del individuo con el exilio y con el relato de su vida. Su aproximación busca ser universal: los casos sirven como ilustración y los particularismos no buscan trascender. Algunos de estos trabajos, sin embargo, se apoyan esencialmente en la experiencia de los exiliados latinoamericanos. En esta rúbrica figuran los trabajos de Edmundo Gómez Mango, psicoanalista uruguayo instalado en París desde los años 70, como su artículo “Une parole exilée”, publicado 1987, o el primer capítulo de su libro *La place des mères*, publicado en 1999, y donde hace una reflexión sobre el cuerpo, sobre el exilio y la palabra amenazada.

Sobre el traumatismo del exilio desde el punto de vista del psicólogo clínico, se destaca el dossier “Répression, torture et exils: étude psychopathologique à propos des réfugiés d’Amérique latine”, publicado en 1983. En 131 páginas, esta publicación reúne diferentes artículos. Ana María Araújo y Zorka Domic Ruiz, en “A propos des premiers rapports des réfugiés politiques latino-américains, avec l’institution” (p. 35-38), reflexionan sobre la vivencia del exilio y la representación de la institución como entidad represora en el país de acogida. Según ellas, la relación que establece el refugiado con la institución (que se vuelve una “mala madre”) se explica por el cambio abrupto de su vida, por el hecho de que la institución de mayor presencia en los países latinoamericanos es el ejército, por los nuevos obstáculos relacionados con el papeleo.

Artículos directamente referidos a la tortura son los de H. Tonnellier y O. Jatteau, “Répression, disparition, torture” (p. 11-21), sobre las prácticas represivas y sus consecuencias. El artículo de Ana Vásquez y G. Rodríguez, “Bilan de trois ans de recherches sur la torture” (p. 25-32), es una discusión sobre el método utilizado para establecer una muestra representativa de la población que ha padecido la tortura. Ambos artículos le dedican, adicionalmente, algunos párrafos a la personalidad o el comportamiento de los torturadores. José Gutiérrez, en “Programme contre l’anomie de l’exil” (p. 62-64), realiza un diagnóstico a partir de su experiencia como psicoanalista en un consultorio dedicado a los latinoamericanos. Para Gutiérrez, existe el riesgo de anomia entre los exiliados: a la manera del personaje Pnin de Nabokov, el refugiado tendería a instalarse en el

fantasma del heroísmo y a remarcar su diferencia con la sociedad donde reside, instalándose en una situación que amenaza su individualidad.

Como trabajo dedicado a los niños, se destaca el artículo de Frédéric Jésus, “L’enfant d’exilés Latino-Américains: préliminaires à la rencontre avec le psychiatre français”, publicado en 1983. El autor, médico en la sección infantil y juvenil de un hospital de la región parisina, anota que esta consulta ha sido utilizada más por adultos que por los niños, siendo que éstos son víctimas directas de la represión, y son quienes afrontan también conflictos culturales fuertes, especialmente porque pertenecen -en sentido pleno- a dos esferas culturales distintas.

Ana Vásquez, en “L’exil, une analyse psycho-sociologique”, sintetiza las investigaciones sobre el exilio chileno realizadas entre 1974 y 1982. Después de una discusión metodológica, se distinguen las tres etapas: traumatismo y duelo, sentimiento de culpabilidad y mecanismo de defensa; proceso de transculturación, desorientación frente a las instituciones y trastornos de la imagen de sí mismo; quebrantamiento de los mitos, principio de integración y análisis del deseo del retorno.

Otros artículos evocan la situación de los refugiados. Amadeo López, en su artículo “L’autre et son double: les exilés espagnols et latino-américains”, publicado en 1993, ilustra los temas más graves del exilio: “Lo más terrible en el exilio no es tanto la lejanía geográfica como la amenaza constante, para el ego, de perderse en la alteridad absoluta. Otro con respecto a otros, otro con respecto a sí, el exiliado es desdoblamiento, amplificado sin cesar en un espacio de ausencia, su nuevo estar”. López ilustra temas psicoanalíticos: el ex-centramiento, la autoimagen desvalorizada, la nostalgia de la casa, la culpabilidad, las ambivalencias de la adaptación (por ejemplo con respecto a la comida) y el imposible retorno: “El exiliado que se devuelve a su país se encuentra en una situación análoga a la que tenía cuando llegó al país de acogida. De nuevo está desarraigado, separado de los lazos afectivos que había tejido en el espacio del exilio”.

Un lugar importante en el conocimiento de las nuevas dinámicas del exilio chileno lo ocupan los hallazgos de Fanny Jedlicki. Esta autora ha publicado varios trabajos sobre el retorno de los hijos de refugiados a Chile y sobre la transmisión de la memoria. En “Les ‘retours’ des enfants de réfugiés chiliens”, artículo publicado en el año 2003, Jedlicki explica los problemas que afronta una generación que conoció Chile por la memoria

de sus padres y que al migrar tiene un desencuentro con los chilenos que no salieron de su país. En su caracterización del exilio, la autora distingue la “primera etapa”, de rechazo de Francia, que estiman responsable de los problemas de adaptación en contraste con su país, idealizado; una “segunda etapa” en la que los hijos incorporan la lengua francesa y los núcleos familiares deciden instalarse en Francia, ocupándose menos de las estructuras comunitarias politizadas e invirtiendo más energía en los proyectos individuales, y finalmente la etapa del “post-exilio”, donde los comportamientos comunitarios son marginales.

Adicionalmente, Jedlicki elabora una rica discusión sobre la estimación, en términos de cifras, de esta migración. En su artículo “Les exilés chiliens et l’affaire Pinochet. Retour et transmission de la mémoire”, publicado en el año 2001, estima que “entre quinientos mil y un millón de chilenos habrían salido -voluntariamente o no- su país entre 1973 y 1985”, si bien aclara que dar una cifra resulta imposible, dados los diferentes estatus de los chilenos que abandonaron su país bajo la dictadura y la heterogeneidad de los modos de conteo elaborados por las diferentes administraciones. Con todo, con base en los datos de la embajada chilena en París, la autora estima que unos 10.000 a 15.000 chilenos residieron en Francia entre 1973 y 1989.

Otros países

La periodización escogida para esta revisión de la literatura (1973-2007) implica que se excluye un momento importante del exilio latinoamericano: el de los brasileños. Desde 1964, pero especialmente después del endurecimiento del régimen, en 1968, los brasileños se exiliaron -buena parte de ellos se instalaron en Francia. En ciencias sociales, la principal referencia sobre este exilio es el trabajo de la socióloga Annette Goldberg Salinas. En “Le Paris des Brésiliens en exil”, artículo incluido en *Le Paris des étrangers*, libro compilado por Antoine Marès y Pierre Milza y publicado en 1994, Goldberg diferencia tres fases del exilio: después de 1964 (fecha del golpe de Estado), 1968 (fecha del “Acto institucional No. 5” y año de viraje del régimen) y 1973, después del golpe en Chile, donde residían muchos exiliados brasileños. La autora anota que los recuerdos referidos

a este exilio son, en su mayoría, memorias y relatos autobiográficos y de ficción, casi todos escritos por hombres. En este artículo traza los rasgos de cada etapa y el tipo de recibimiento que encontró cada fase del exilio. En el ambiente intelectual de principios de los años setenta se hallaban, por una parte, los “reformistas” y “revolucionarios”, lectores de Trotski, auditores de Duroux, Glucksmann y Jean Marie Vincent, por otra parte los “décrochés”, que descubrían el psicoanálisis, las drogas, y celebraban la fiesta.

En “Brésiennes en exil: de femmes migrantes à féministes étrangères”, artículo publicado en el año 2000, esta misma autora analiza las trayectorias de las mujeres brasileñas, “que se autodesignan o son percibidas como ‘refugiadas’ [y que] no son tomadas a cargo por políticas específicas por parte de los poderes públicos, no suscitan el interés de las asociaciones, ni el de las investigadoras feministas, ni el de los especialistas de los temas migratorios”. Goldberg narra la vivencia de las brasileñas, primero en Chile, esposas de militantes y fieles a su rol, luego, en Francia, sin desarrollar una acción política relevante, y sin asumir su nueva vida en ese país, confinadas a trabajos poco calificados y sin gozar de la imagen heroica del “guerrillero”. Goldberg se interesa por la manera como estas refugiadas políticas -que en realidad viven un proceso similar al de muchas emigrantes llegadas a Francia en el mismo período- se sobreponen a sus dificultades. Indaga sus vínculos con los movimientos por la liberación de la mujer. Narra el trabajo de algunas mujeres brasileñas pioneras, como Danda Prado, las circunstancias de la creación del Círculo de Mujeres Latinoamericanas de París en 1972, las tensiones que surgieron con el Frente de Brasileños en el Exilio, la toma de palabra en el espacio público y las relaciones con los circuitos de izquierda.

Por otro lado, sobre la migración argentina en Francia es preciso citar el artículo de Mariana Bustelo, “La palabra migrante: escritores argentinos en búsqueda de un terreno propicio para la creación”, publicado en el año 2006. La autora traza el panorama de la migración intelectual de argentinos en Francia en los años sesenta y después de la dictadura. A partir de las declaraciones de los escritores sobre el sentido de su instalación en Francia, Bustelo demuestra que “la figura del escritor como exiliado político, consecuencia de la dictadura 1976-1983, se extendió al período que le antecedió, sirviendo como explicación para los viajes que se habían iniciado durante los años 60”.

En “Testimoniar e informar: exiliados argentinos en París (1976-1983)”, publicado en el año 2004, Marina Franco analiza las formas y estrategias comunicativas de los exiliados argentinos en París. Estudia sus publicaciones, en especial los “boletines de información” editados por varios centros y organizaciones de emigrados políticos. Franco recoge las cifras de los censos de población, que estiman que “en el período 1974-1983 habrían llegado como resultado de la persecución política unas 3.000 personas (la mayoría a París y sus alrededores). Entre ellos, alrededor de 900 contaron con el derecho de asilo otorgado por la OFPRA, Office Français des Réfugiés et Apatrides”.

Finalmente, son de resaltar las publicaciones referidas directamente a los intelectuales (especialmente escritores y artistas) que residen en Francia. Milagros Palma (coordinación) y Claude Couffon (prefacio) publicaron en diciembre de 2006 *Le Paris latino-américain: anthologie des écrivains latinoaméricains à Paris, XXe-XXIe siècles*, una edición bilingüe de 297 páginas. Los autores son especialistas en literatura latinoamericana (el profesor Claude Couffon es traductor al francés de obras representativas del *boom* latinoamericano). Milagros Palma, por su parte, ha realizado varios compendios de autores latinoamericanos residentes en Francia y publicará en marzo de 2007 una *Antología bilingüe de escritoras latinoamericanas en Francia*. Los editores presentan el primer libro citado con las siguientes palabras:

Desde el inicio del siglo XX, París es el punto de amarre de muchos escritores latinoamericanos. Esta antología bilingüe, cuyo tema es París, recuerda a los autores ilustres del pasado (Rubén Darío, Teresa de la Parra, Vicente Huidobro, Victoria Ocampo, César Vallejo, Miguel Ángel Asturias, Alejandra Pizarnik...) y la vitalidad de la creación de los autores contemporáneos que residen en París. Esta antología permite establecer una continuidad entre el pasado y el presente de la escritura latinoamericana.

En suma, la producción sobre este exilio gravita alrededor de cuatro autores principales. Son ellas Ana Vásquez (para el período del exilio), Annette Goldberg (para el exilio brasileño) y Anne Marie Gaillard y Fanny Jeldlicki (sobre los procesos de retorno). Por fuera de estos trabajos importantes, existe una producción paralela que, si bien toca puntos interesantes sobre esta migración, carece de continuidad en el tiempo.

Estudios sobre la migración económica reciente

La migración latinoamericana hacia Francia motivada por razones económicas ha sido relativamente poco documentada. Esta situación contrasta con el caso de España (el país receptor del mayor flujo de emigrantes latinoamericanos en Europa) e incluso con otros países como Inglaterra, Suecia e Italia, donde el fenómeno ha gozado de una mayor dedicación por parte de los investigadores.

Olga L. González, en “Del exiliado al migrante económico: reconfiguración de la migración latinoamericana en Francia”, artículo publicado en el año 2007, realiza una mirada panorámica a la migración. Considera que la migración latinoamericana en Francia se puede clasificar en ciclos. Califica la migración actual de “explosión migratoria andina”, y aclara que “hoy, la dimensión del número es la diferencia más notoria en cuanto a la presencia latinoamericana en Francia, pero acaso no el factor más determinante. El origen nacional y social, así como la motivación que empuja a los latinoamericanos a instalarse en Francia, y el contexto de recepción de este país configuran un escenario diferente”. La autora relaciona esta nueva situación con los cambios ligados a la globalización. Recuerda que aproximadamente la décima parte de la población de los tres países andinos Colombia, Ecuador y Perú, residen en el exterior. Con base en las cifras oficiales, realiza una estimación del número de emigrantes andinos en Europa: “más de 700.000 personas provenientes de estos tres países llegaron a Europa en tan solo un lustro, entre 1998 y el año 2003”. Para Francia, la autora comenta las cifras disponibles más recientes, entre ellas las relativas al total de la población según lo que revela el censo de 1999 (datos obtenidos en el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos, INSEE):

Emigrantes latinoamericanos según país de nacimiento y nacionalidad (año 1999)

País	Conjunto	Franceses por naturalización	Extranjeros
Argentina	7398	3732	3666
Bolivia	939	462	477
Brasil	14913	7004	7909
Chile	9638	5551	4087
Colombia	10983	5839	5144
Costa Rica	307	140	167
Cuba	1482	483	999
Ecuador	1157	383	774
El Salvador	729	479	250
Guatemala	1178	832	346
Honduras	352	152	200
México	4601	1547	3054
Nicaragua	357	186	171
Paraguay	551	225	326
Perú	5770	2553	3217
Rep. Dominicana	331	142	189
Uruguay	1507	870	637
Venezuela	2374	755	1619
TOTAL	64567	31335	33232

Contrastando estos datos con otras fuentes (población residente legal, estimaciones de los consulados, estimaciones de las autoridades francesas) la autora estima que hay “alrededor de 100.000 latinoamericanos” en Francia (no incluye a las personas provenientes de Haití en este subtotal).

Otros trabajos tratan de aspectos generales de estos emigrantes. En esta perspectiva se sitúa la tesis de sociología de Anne Gincel, sobre la migración colombiana en Francia. Con una metodología que combina observación participante e historias de vida, la investigación muestra que este grupo, cuya inserción en la sociedad se aparenta a la de las migraciones ibéricas

más antiguas, se caracteriza entre otras por la importancia de las redes, el peso de las mujeres, y también por la adaptación a la manera de evitar las legislaciones restrictivas para los extranjeros.

Patricia Pardo se ocupa de un aspecto específico de esta migración. Su artículo “Un réseau de peintres en bâtiment colombiens », publicado en 1995, es una prolongación de su tesina, titulada “L’insertion d’un groupe ethnique dans un secteur professionnel: les peintres en bâtiment colombiens”. Explica que “los primeros emigrantes colombianos habían llegado a Francia desde los años setenta. Se habían insertado profesionalmente en los sectores en donde los españoles ya estaban activos: restauración, limpieza industrial, trabajos domésticos y pintura. Los primeros habían obtenido la regularización en 1981”. Pardo describe la manera como los emigrantes colombianos se insertaron en este mercado: el carácter pluriétnico de los primeros trabajos se perdió, pues muy pronto los colombianos ocuparon el sector y emplearon a los recién llegados. La autora habla de “cadena migratoria”: los futuros emigrantes conocen, antes de emprender el viaje, el trabajo que tendrán en Francia, su empleador, e incluso su salario. Sus datos indican que el primer artesano colombiano inscrito públicamente en los registros lo hizo en 1984. Para el momento de su investigación, ya había 22 más. Este mercado étnico de mano de obra le permitió a la comunidad de emigrantes colombianos insertarse más fácilmente en el espacio económico francés.

Guillermo Uribe, en “La population latino-américaine à Grenoble”, publicado en el año 2001, trata sobre los latinoamericanos en la ciudad de Grenoble, en los Alpes franceses. Anota que se trata de una presencia reciente, representada en un pequeño número de personas. La historia comienza en los años setenta, con los intercambios bilaterales, universitarios y científicos. Países como Venezuela, Brasil y México favorecieron el desplazamiento de sus estudiantes a Grenoble con una dinámica política de becas. Posteriormente, durante los gobiernos militares se produjo la migración forzada. El tercer período es el de la globalización, en el que los intercambios se incrementan. No ha habido, sin embargo, una ola migratoria. El autor estima que nunca ha habido más de 400 emigrantes provenientes de esta área del mundo -siendo la chilena la predominante.

Olga L. González, en “Les droits sociaux à l’ère des migrants: la ‘débrouille’ des Latino-Américains en France”, publicación del año 2005, expone su idea según la cual los emigrantes provenientes de la región andina utilizan estrategias de “rebusque” para acceder a sus derechos sociales. En el marco de acción del “rebusque”, las acciones no están motivadas por el derecho, sino por la rápida obtención de resultados o beneficios. La autora compara las estrategias de acceso a los derechos sociales de emigrantes andinos, esrilanqueses, portugueses y africanos instalados en Francia. Afirmo que las diferentes estrategias utilizadas, y en particular la reivindicación y el rebusque, se explican en función del marco institucional, cultural e histórico que los emigrantes han incorporado en su trayectoria de vida.

Por su parte, Juan Matas y Roland Pfefferkorn, en « Le rôle des associations ‘issues de l’immigration’ », artículo publicado en el año 2000, describen el funcionamiento de tres asociaciones magrebíes, dos latinoamericanas y una gitana. Las dos asociaciones latinoamericanas son la Maison d’Amérique Latine y Alsace-Brésil de Estrasburgo. Los autores sostienen que contrariamente a otras asociaciones, como France Amérique Latine o el Cedetim, la Maison d’Amérique Latine tiene un débil nivel de politización. Su trabajo se concentra en la creación de un centro de documentación, en la realización de semanas dedicadas a un país y en torno a otras actividades culturales. Los autores describen la manera cómo esta asociación, que goza de un respaldo importante, refuerza los lazos comunitarios. Con respecto a la asociación Alsace-Brésil, cuentan que ésta nació en el medio estudiantil, pero realiza cada vez menos actividades intelectuales con respecto a años anteriores.

De forma paralela, en los nuevos países emisores de emigrantes o en los países donde han surgido nuevos destinos, se han potenciado los trabajos. La óptica dominante es el impacto de esta migración en sus sociedades, especialmente en torno al tema de las remesas.

Conclusión y pistas adicionales

Como comentábamos en la introducción, existen pocos trabajos sobre la migración latinoamericana en Francia. La razón principal es que esta

migración no responde a una historia anterior de colonización francesa, que es la que concentra hoy en día la atención de los investigadores. Por el contrario, la migración latinoamericana ha sido tradicionalmente percibida como una penetración del “extremo occidente”, según el apelativo de Alain Rouquié. Pero justamente por estas razones, este campo ofrece múltiples posibilidades para la investigación. A continuación, comento algunas pistas de trabajo que sería interesante explorar.

1. Esta revisión bibliográfica muestra que prevalecen dos grandes campos de reflexión: el primero se refiere al exilio político, el estudio y manejo del trauma, la adaptación en la sociedad francesa y las dinámicas del retorno. El segundo se refiere a los trabajos sobre los emigrantes económicos, sus motivaciones, sus redes, sus estrategias de adaptación. Ambos campos están delimitados en el espacio (Cono Sur/región andina) y en el tiempo (de los años setenta y ochenta a los años noventa y dos mil).

La distinción migración política/migración económica, si bien facilita la comprensión en términos analíticos, amerita ser ampliada con miradas que pongan presente los múltiples enlazamientos de los fenómenos migratorios. Es preciso interrogarse por la manera en que se conjugan los procesos sociales, complejos, que desencadenan la migración. Igualmente, sería provechoso analizar los puntos de encuentro entre emigrantes políticos y emigrantes económicos en la sociedad francesa, o emprender trabajos sobre cómo se recrean las identidades según el contexto dominante.

2. Algunos temas poco tratados por los estudiosos de las olas migratorias recientes, pero de gran interés, son las modalidades de inserción laboral de los emigrantes, las dinámicas migratorias y la relación con la sociedad de origen. Existe un conocimiento fragmentario, por ejemplo, del trabajo doméstico de las mujeres latinas emigrantes; temas como el retorno de los emigrantes andinos o incluso los tipos de redes han sido explorados lateralmente. Las relaciones con las instituciones locales y la vida asociativa permitirían tener respuestas concretas a preguntas de orden teórico, como la que inquiere por la integración. Asimismo, migraciones específicas -como la estudiantil- han sido poco estudiadas (en este tema, los países latinoamericanos,

- y especialmente Colombia, ocupan un lugar destacado en Francia: en el año 2003, los estudiantes colombianos matriculados eran cerca de 1600, por encima de las demás naciones suramericanas).
3. Es importante, igualmente, tener una perspectiva comparada de la migración latinoamericana hacia Europa. De hecho, la migración latinoamericana se proyecta hoy hacia la mayoría de los países de Europa occidental. Estudiar los procesos de movilidad social de los emigrantes en diferentes países permitiría tener una visión que dé cuenta de los diferentes procesos vividos por los emigrantes acorde con la forma en que se ven enmarcados por las políticas nacionales y las condiciones sociales y culturales. Igualmente, sería provechoso introducir la pregunta por las dinámicas de género en una perspectiva comparada. Por último, los medios audiovisuales permitirían realizar investigaciones dinámicas y enriquecer el conocimiento (por ejemplo, sería deseable constituir un fondo sobre historias de vida y trayectorias de los emigrantes).
 4. Existen pocos trabajos de carácter socio-histórico, que tracen las líneas generales de esta migración y la contextualicen según los ejes definidos, entre otros, por la política migratoria francesa. A lo largo de la elaboración de este artículo pude tener acceso a fondos y documentos que valdría la pena esculcar. Para los años setenta a noventa, por ejemplo, hay fondos de revistas de asociaciones y periódicos producidos por los emigrantes, que pueden dar luces sobre la organización de los emigrantes, sus relaciones con las asociaciones locales, sus percepciones, además de que pueden servir como insumo para saber si existen continuidades o rupturas con las producciones actuales.
 5. Por último, un breve comentario: buena parte de estos trabajos han sido realizados por emigrantes, por estudiantes, y por estudiantes en situación de emigrantes, como se aprecia en esta revisión bibliográfica. Ante situaciones caracterizadas por ser temporales (caso del estudiante y a menudo del emigrante), es importante pensar en la continuidad y en la difusión de estos trabajos.

Recuadro: Las olas latinoamericanas hacia Francia

De manera sintética, se puede considerar que existen tres olas migratorias latinoamericanas en Francia. Algunas se suceden en el tiempo, otras han estado presentes a lo largo del siglo XX:

La primera es la ola de estudiantes y artistas. Es la más antigua, y obedece al impacto de Francia en las artes, las ideas y las ciencias sociales. Con unos intercambios intelectuales que se remontan al origen de las naciones americanas, Francia ha tenido gran importancia para la historia y la formación de la cultura latinoamericana. Artistas de todos los países hispanohablantes del continente -de la palabra, de la imagen, del sonido- y numerosos estudiantes han viajado a Francia. François-Xavier Guerra (1989) anota que para las élites latinoamericanas, el paso por Francia es una etapa obligada en su formación intelectual. Aunque esta presencia ha tenido una permanencia a lo largo de los últimos cincuenta años, su esplendor se sitúa en los años sesenta. Hoy, Francia continúa atrayendo a miles de estudiantes suramericanos -una de las razones radica en los costos, relativamente económicos, de los estudios superiores en este país.

La segunda ola es la de refugiados y militantes políticos. Por su tradición en la defensa de los derechos humanos, Francia ha sido desde hace varios siglos una nación que acoge a las personas que “combaten por la libertad”. Como se aprecia en la Constitución de 1793, este derecho está inscrito en los principios fundadores de la nación francesa: “el pueblo francés le otorga el asilo a los extranjeros desterrados de su patria por ejercer la causa de la libertad. Se lo rechaza a los tiranos”.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los tratados internacionales organizaron el sistema de acogida de los refugiados. Francia ratificó el Protocolo de Nueva York a la Convención de Ginebra sobre el asilo en 1971, lo que permitió acoger en mejores condiciones a la población chilena.

Durante los años de las dictaduras en Brasil, Chile, Uruguay y Argentina, y especialmente después de 1973, muchos militantes y activistas de la oposición se instalaron en Francia. Si bien no todos se

declararon “refugiados” ni obtuvieron un reconocimiento jurídico, una mayoría fue acogida por las asociaciones e instituciones para-estatales que existían. Después de los años ochenta, el asilo entra en crisis y las atribuciones a los latinoamericanos se restringen. Se trata, entonces, de una ola circunscrita en el espacio y delimitada en el tiempo.

La tercera ola, la migración económica, es la más reciente. Esta tendencia se refuerza después de los años noventa y está relacionada con el descenso de las condiciones de vida en los países del Sur y las necesidades de mano de obra en los países del Norte. Desde hace veinte años, los flujos de migraciones latinoamericanas han aumentado de manera considerable: según los datos del Celade, División de Población de la CEPAL, “en los últimos años el número de emigrantes latinoamericanos y caribeños ha experimentado un incremento considerable, habiendo pasado de un total estimado de más de 21 millones de personas en el 2000 a casi 25 millones hacia el 2005. Esto quiere decir que constituyen una proporción superior al 13% de los emigrantes internacionales en el mundo”⁴. Además de su incremento en volumen, esta migración ha tenido una diversificación de los lugares de destino. Para el caso europeo, se da la conjugación de tres procesos:

- Se dispara la migración hacia los antiguos imperios coloniales: aumentan los flujos de hispanohablantes hacia España y de brasileños hacia Portugal. Sobre España, el citado informe anota: “Las personas nacidas en países de América Latina captadas por los censos de población pasaron de 210.000 en 1991 a 840.000 en el 2001. Según los datos del Padrón Municipal de Habitantes, en enero del 2004 había 1.2 millones de personas nacidas en algún país latinoamericano y con la nacionalidad correspondiente. Se trata de un contingente que sigue creciendo y que en su conjunto representa casi la mitad de las entradas de extranjeros desde el año 2000, lo cual ha determinado que España sea hoy día el segundo destino de la emigración regional”.

⁴ *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América latina y el Caribe*, Documento Cepal, 9 de marzo del 2006, LC/G.2303-SES.31/11

- Se produce una apertura hacia nuevos destinos. Colectivos de nacionales de esta región del mundo se instalan en países donde no tenían lazos históricos y donde no existe una comunidad lingüística -es el caso de la migración andina hacia Italia, Gran Bretaña y Francia. Las dinámicas de redes explican muchos de estos movimientos.
- En los países latinoamericanos que tuvieron una migración importante durante el siglo XX, se produce el fenómeno del retorno. La tercera o cuarta generación vuelve a la tierra de sus ancestros, de la que muchas veces tiene la nacionalidad. Así, muchos argentinos y uruguayos emigran hacia España e Italia (Novick 2005).

Bibliografía

Libros y artículos

- Barry, Olga y Laurette Wittner (coord.) (2006) *Mémoires d'exil*. Lyon, Aléas.
- Bustelo, Mariana (2006) "La palabra migrante: escritores argentinos en búsqueda de un terreno propicio para la creación". *Les Cahiers ALHIM* No. 12, (coord. Perla Petrich), Université Paris 8.
- Camarota, Marie-Ange y Rémy Porquier (1986) "Des difficultés dans l'acquisition de la langue étrangère par des réfugiés politiques latino-américains". *Langue Française* No. 71.
- Castillo, Carmen y Mónica Echevarria (2002) *Santiago-Paris, le vol de la mémoire*. París, Plon.
- Castro, Óscar (1999) "L'exilé Mateluna"; en *La plume du corbeau*. París, Éd. de l'Amandier.
- Domic Ruiz, Z. y Ana María Araújo (1983) "A propos des premiers rapports des réfugiés politiques latino-américains, avec l'institution". *Information Psychiatrique*, Vol. 59, p. 35-38.
- Franco, Marina (2004) "Testimoniar e informar: exiliados argentinos en París (1976-1983)". *Amérique Latine Histoire et Mémoire* No. 8,

- Médias et migrations en Amérique Latine. URL: <http://alhim.revues.org/document414.html>, consultado el 20 de septiembre de 2006.
- Gaillard, Anne-Marie (1992) "Chiliens: la fin d'un exil". *Accueillir*, Vol. 183, No. 3-4, p. 13-25.
- Gaillard, Anne-Marie (1997) *Exils et retours - Itinéraires chiliens*. París, Editions Ciemi- L'Harmattan.
- Gaillard, Anne-Marie (1999) "La dimension idéologique dans le retour d'exil. Les Chiliens réfugiés en France"; en Véronique Lassailly-Jacob, Jean-Yves Marchal, André Quesnel (eds.) *Déplacés et réfugiés : la mobilité sous contrainte*, Dimensions économiques et sociales du développement, IRD et Centre d'études africaines, CNRS-EHESS, París.
- Gaillard, Anne-Marie (2001) "Le poids de la nostalgie dans les retours d'exil". *Migrations-santé*, No. 107.
- Goldberg, Annette (1994) "Le Paris des Brésiliens en exil"; en Antoine Marès y Pierre Milza (comp.): *Le Paris des étrangers*. París, Publications de la Sorbonne.
- Goldberg-Salinas, Anette (2000) "Brésiliennes en exil: de femmes migrantes à féministes étrangères". *Cahiers du centre d'enseignements, de documentation et de recherches pour les études féministes: Femmes en migrations*, Vol. 8-9, p. 43-68.
- Gómez Mango, Edmundo (1999) *La place des mères*. París, Gallimard.
- González, Olga L. (2005) "Les droits sociaux à l'ère des migrants: la 'débrouille' des Latino-américains en France". *Migrations Société*, No. 102, revista del Centre d'Information et d'Études sur les migrations internationales.
- González, Olga L. (2007) "Del exiliado al migrante económico: reconfiguración de la migración latinoamericana en Francia"; en David Khoudour (ed.): *En busca de un nuevo El Dorado: radiografía del fenómeno migratorio colombiano*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Gumucio, Manuela y Marc H. Pault (respons.) (1986) "Représentations et identité chez les exilés chiliens à Paris". En *Vers des sociétés pluriculturelles: études comparatives et situation en France: colloque International de l'AFA*, Association Française des Anthropologues, París, p. 127-132.
- Gutiérrez, José (1983) "Programme contre l'anomie de l'exil". *L'information psychiatrique*, Vol. 59, No. 1, Dossier Répression, torture et exils, étude psychopathologique à propos des réfugiés d'Amérique Latine, p. 62-64.

- Igonet Fastinger, Patricia (1985) "Margarita et la Colonia, une communauté chilienne en France"; en Michel Oriol y Martina Hily (eds.): *Les réseaux associatifs des immigrés en Europe Occidentale*. Poitiers, Centre interuniversitaire d'études méditerranéennes.
- Jedlicki, Fanny (2001) "Les exilés chiliens et l'affaire Pinochet. Retour et transmission de la mémoire". *Les cahiers de l'Urmis*, No. 7.
- Jedlicki, Fanny (2002) "El caso Pinochet': Composiciones y apropiaciones de la memoria". *Revista ILAS*, Chile.
- Jedlicki, Fanny (2003) "Les retours des enfants de réfugiés chiliens". *Cahiers de sociologie économique et culturelle*, No. 40.
- Jedlicki, Fanny (s.f.) "La tierra de los padres: un Chile de ensueño y de rabia. La transmisión de la memoria en el seno de las familias de exiliados chilenos en Francia". *Actas del IV Congreso Chileno de Antropología*, Universidad de Chile.
- Jésu, Frédéric (1983) "L'enfant d'exilés Latino-Américains: préliminaires à la rencontre avec le psychiatre français". *Information Psychiatrique*, Vol. 59, 1983, p. 69-83.
- Leenhardt, Jacques; Pierre Kalfon; Michèle Mattelart; Armand Mattelart (colaboración) (1992) *Les Amériques Latines en France*. Paris, Gallimard, Ministère des affaires étrangères, Association française d'action artistique (AFAA).
- Legoux, Luc (1995) *La crise de l'asile politique en France*. Paris, Centre Français sur la Population et le Développement.
- Llamedo, Marie (1983) *Les réfugiés politiques sudaméricains en France aujourd'hui et les structures d'accueil*. Paris.
- López, A. (1993) "L'autre et son double: les exilés espagnols et latino-américains". *Exils et Emigrations Hispaniques au XXe siècle*, Vol. 1, p. 9-24.
- Matas, Juan y Roland Pfefferkorn (2000) "Le rôle des associations 'issues de l'immigration'". *Migrations Société*, No. 72, p. 67-77.
- Novick, Susana (2005) "Los argentinos como inmigrantes"; en *Dos estudios sobre la migración reciente en Argentina*, Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. URL: <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/pobmigra/emigracion.htm>, consultado el 9 de octubre de 2006.
- Palma, Milagros y Claude Couffon (2006) *Le Paris latino-américain: anthologie des écrivains latinoaméricains à Paris, XXe-XXIe siècles* (edición bilingüe). Paris, Indigo& côté-femmes.

- Pardo, Patricia (1995) "Un réseau de peintres en bâtiment colombiens". *Hommes et migrations*, No. 1187, mai, p. 40-43.
- Rolland, Denis y Marie Héléne Touzalin (1994) "Un miroir déformant? Les latino-américains à Paris depuis 1945"; en Antoine Marès y Pierre Milza (comp.): *Le Paris des étrangers*. Paris, Publications de la Sorbonne.
- Rouquié, Alain (1987) *Amérique latine*. Ed. du Seuil.
- Toro, Bernardo (2006) *Contretemps*. Ed. Les petits matins.
- Uribe, Guillermo (2001) "La population latino-américaine à Grenoble". *Ecarts d'Identité*, No. 95-96, printemps 2001, p. 63-65.
- Vásquez, Ana (1983) "L'exil, une analyse psycho-sociologique". *L'information psychiatrique*, Vol. 59, No. 1, Dossier Répression, torture et exils, étude psychopathologique à propos des réfugiés d'Amérique Latine.
- Vásquez, Ana (1987) "Les avatars de l'identité culturelle étudiée chez des exilés politiques". *L'Homme et la Société: Revue Internationale de Recherches et de Synthèses Sociologiques: La mode des identités*, Vol. 83, No. 1-3, p. 28-40.
- Vásquez, Ana y Ana Maria Araújo (1988) *Exils latino-américains: la malédiction d'Ulysse*. Ciemi-l'Harmattan.
- Vásquez, Ana y Gabriela Richard (1978) *Problemas de adaptación de los hijos de refugiados del Cono Sur de América Latina en Francia*. Paris, Comité inter-mouvements auprès des évacués, Service œcuménique d'entraide, Cimade.
- Vásquez-Bronfman, Ana y G. Rodríguez (1983) "Bilan de trois ans de recherche sur la torture. Problèmes méthodologiques". *L'information psychiatrique*, Vol. 59, No. 1, janvier, Dossier Répression, torture et exils, étude psychopathologique à propos des réfugiés d'Amérique Latine, p. 31-40.

Tesis citadas

- Gaillard, Anne-Marie (1995) *L'exil revisité: le retour des réfugiés chiliens*. Tesis de Antropología Social y Etnología, dirección de François Raveau. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris.
- Gincel, Anne (2005) *L'immigration des Colombiens en France*. Tesis de doctorado, dirección de Étienne Le Roy. Université Panthéon-Sorbonne, Paris.